

La cotización del dólar se impone con cárcel en Venezuela

El dólar se convirtió en la moneda de facto en Venezuela desde 2018, cuando el gobierno de Nicolás Maduro despenalizó informalmente su uso. Pero no hubo una dolarización formal y entonces coexisten un dólar «oficial», regulado por el gobierno, y uno «paralelo».

La siempre fluctuante brecha entre ambos mercados comenzó a abrirse a mediados de 2024, cuando el Banco Central de Venezuela (BCV) redujo sus intervenciones tras meses de estabilidad en la tasa y en los precios que coincidió con la campaña a la reelección de Maduro.

El problema se disparó con la decisión de Estados Unidos de revertir una flexibilización al embargo petrolero en el país, que también inyectaba divisas al mercado.

El «dólar paralelo» llegó a cotizarse entre 25% y 50% por encima de la tasa del BCV. Pero la brecha se acortó ahora de manera momentánea con la detención de unas 25 personas que publicaban el valor del «paralelo».

Con los arrestos, desaparecieron también esos indicadores del precio del dólar «paralelo». La confusión sobre su verdadero valor puede perjudicar al comprador, pero a veces también a quien vende.

Moneda de facto

«Me sucedió en una ferretería, me salía la compra en total eran 60 dólares, y si pagaba en bolívares me salía casi en 86 al cambio» oficial, indicó Eleazar Armas, escolta de 52 años. «Cuando pido la explicación (...) me decían que eso era lo que valía el dólar».

«Si te pones a ver es una brecha (...), pierdo yo como comerciante», explica de su lado a la AFP Nelson Martínez, un comerciante de 30 años.

En Venezuela, el pago en efectivo es normalmente en dólares, aunque la brecha cambiaria llevó a que la gente vendiera divisas para pagar con bolívares más baratos.

Los comercios están obligados a cobrar a la tasa oficial, pero algunos usaban el paralelo. Otros hacían un promedio entre el

oficial y el negro o tenían como referencia la tasa del euro, que es más alta.

Está también el que hace un descuento de hasta 25% si el pago es efectivo o transferencia bancaria en dólares. El sistema de envío de dinero interbancario estadounidense Zelle es muy popular en Venezuela.

Operación «silenciosa»

El mercado negro surgió en Venezuela a la sombra de un férreo control de cambio que estuvo vigente por 15 años. Las autoridades detuvieron en 2016 al dueño de una página web que cotizaba el dólar negro y más detenciones siguieron en años posteriores.

El ministro del Interior, Justicia y Paz, Diosdado Cabello, explicó el pasado 28 de mayo que una investigación «silenciosa» llevó a los [arrestos](#) de esta veintena de supuestos responsables de fijar el paralelo en portales de internet ahora desaparecidos.

El dueño de una [plataforma de criptomonedas](#), que servía también de referencia para el dólar, publicó un video para anunciar el cese de operaciones y expresar que estaba «arrepentido». Aseguró que «de ninguna forma» buscó «promover la especulación sobre el dólar paralelo».

La brecha «no va a desaparecer de la noche a la mañana», explicó Aaron Olmos, economista de la prestigiosa escuela de negocios IESA.

«Puede tender a minorarse» tras los arrestos, pero «los comercios y las personas van a buscar una forma alternativa».

«Dólar criminal»

La brecha cambiaria abre la puerta a más inflación, frecuente fantasma en la economía de Venezuela.

Maduro culpaba al «dólar criminal» de la profunda crisis, que registró siete años de recesión y cuatro de hiperinflación. Fue la misma moneda que luego calificó de «válvula de escape» a la cruda realidad agravada con las sanciones al petróleo.

En marzo, cuando se expandía la brecha, arremetió de nuevo contra el «dólar de guerra», un «viejo enemigo de la economía venezolana».

«El intento de controlar referencias cambiarias eliminando páginas (...) no corrige ni la escasez ni las expectativas», dijo el economista Luis Vicente León.

El cese de las intervenciones del BCV «ha permitido aumentar reservas, pero al mismo tiempo ha contribuido a una mayor devaluación del bolívar».

Con información de TalCual